

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SEGUNDA PARTE

22 de enero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En esta serie de prédicas el Señor quiere despertar a la Iglesia porque su venida para arrebatarla está cerca. El Señor quiere que nos preparemos para este glorioso evento en que partiremos con Cristo para estar con Él siempre.

En la prédica pasada vimos varios puntos de cómo prepararnos para la venida de Cristo por nosotros, su Iglesia¹. Vamos a recordarlos:

(1) Primer paso en la preparación: Estar plenamente convencidos de que el Señor puede venir en cualquier momento.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 15 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 1. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/KYPoHmRWRS8>

(2) Segundo paso en la preparación: Apresurarnos para la venida del Señor.

¿Qué significa apresurarse para la venida del Señor?

Vimos dos significados:

- (1) Orar fervientemente para que el Señor venga rápido por su Iglesia, anhelando profundamente que así ocurra.
- (2) El segundo significado del mandato que el Señor nos da de "apresurarnos para la venida del Señor" a través del apóstol Pedro, es servir fervientemente, en santidad, predicando el evangelio.

En esta segunda prédica, hablaremos de otro paso en la preparación de la Iglesia para el ministerio en este tiempo en el que el Arrebatamiento está tan cerca. Luego hablaremos de las señales.

- (3) Tercer paso en la preparación para el Arrebatamiento de la Iglesia: Poner la mirada siempre en el Cielo, en las moradas eternas.

La Biblia enseña que somos peregrinos en esta Tierra, somos forasteros y extranjeros. Esta verdad la habían asimilado los antiguos. Leamos Génesis 47: 8-9 (resaltado nuestro):

⁸Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

⁹Y Jacob respondió a Faraón: **Los días de los años de mi peregrinación** son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días **de su peregrinación**.

Esto dijo el rey David cuando le oró al Señor. 1 Crónicas 29: 15 (resaltado nuestro):

¹⁵ Porque nosotros, **extranjeros y advenedizos** somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura.

Estos siervos del Antiguo Testamento tenían claro que eran peregrinos en esta Tierra, pues anhelaban la ciudad celestial, sabían que su porción y su herencia no estaba en esta Tierra, sino en el Cielo, pues Dios así lo había prometido. Para ellos la tierra prometida no era en esta Tierra, sino el Cielo. Así lo declara el autor de hebreos. Leamos Hebreos 11: 13-16:

¹³ Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

¹⁴ Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

¹⁵ pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

¹⁶ Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Los siervos del Antiguo Testamento tenían puesta su mirada en esta ciudad celestial, la anhelaron con todo el corazón. Y así debemos ser nosotros los creyentes del Nuevo Pacto; tener todo el tiempo nuestra mirada puesta en el Cielo, en la ciudad celestial, anhelando llegar a ella; y por ello debemos clamar, gemir, orar en todo tiempo y vivir en santidad, pensando que tenemos que estar preparados. Leamos 1 Pedro 2:11 (resaltado nuestro):

¹¹ Amados, yo os ruego como a **extranjeros y peregrinos**, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma...

La Palabra de Dios hace énfasis todo el tiempo en que el verdadero hijo de Dios no puede tener la mirada puesta en las cosas de esta Tierra. Es importante aclarar que no estamos hablando del mundo como sistema liderado por Satanás, pues es claro que la Biblia nos manda a que no participemos de las obras del mundo, la Palabra nos enseña que vivíamos apartados del mundo. Cuando la Biblia dice que no pongamos la mirada en las cosas terrenales, está diciendo que no pongamos nuestra esperanza en esta Tierra, que no nos apeguemos a esta Tierra, sino que nuestra mirada esté siempre en el reino que nos espera al lado de Cristo. Veamos varios versículos: Leamos Mateo 6: 33:

³³ Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Cuando Jesús dijo esto hablaba de la comida, el vestido, la bebida, es decir de necesidades; pero dijo que primeramente buscáramos su reino, pues todo eso eran añadiduras en las que no debemos poner nuestro esfuerzo. El apóstol Pablo volvió a decir esta verdad. Leamos Colosenses 3: 1-4:

¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

El apóstol Pablo dice que todo el que estaba muerto en sus delitos y pecados, al recibir a Cristo, fue resucitado a una vida nueva y por lo tanto debe buscar las cosas de arriba, poner su mirada en Cristo que está sentado a la diestra de

Dios, porque el creyente tiene la esperanza de la venida de Cristo por su Iglesia; por eso el apóstol dice en Colosenses 3: 4:

⁴Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Como creyentes debemos estar apercibidos de no dejarnos tentar por el diablo, porque su objetivo es llevarnos a poner la mirada en esta Tierra, a apegarnos a las obras en esta Tierra, a poner nuestra esperanza y esfuerzo aquí. Esto es lo que hace el falso evangelio de prosperidad que lleva a la gente que añore las riquezas, el poder, la fama; y para ello tuerce las Escrituras diciendo que Dios quiere que la Iglesia sea cabeza y no cola, que Dios quiere que la Iglesia se apodere de la riquezas del mundo; dice cosas falsas como que el creyente debe arrebatarse al diablo todas las posesiones que supuestamente nos ha robado; esta mentira la predica el falso evangelio de prosperidad en los púlpitos, en canciones, en seminarios, en televisión, en la radio.

Esto es un engaño de Satanás; y los verdaderos hijos de Dios no pueden dejarse engañar y la única manera es que recibamos lo que el Espíritu Santo dice en las Escrituras, que nuestra mirada siempre debe estar puesta en el Cielo, en la herencia que Cristo tiene para nosotros, la cual es su presencia, su reino perfecto, lleno de amor, paz, bondad y gozo.

(4) El cuarto punto en nuestra preparación para la venida de Rey por su Iglesia es: Estar atentos a las señales de los tiempos.

Leamos Lucas 21:28:

²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

Veamos algunas señales a las que debemos estar atentos:

- (1) El mundo se burla y está en sus asuntos, viviendo su vida a espaldas de Dios; en medio de la perversidad, la violencia y la maldad. Leamos Lucas 17: 26-27:

²⁶ Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

²⁷ Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

Estamos viviendo como en la época de Noé, la cual se caracterizaba por la intensa maldad. Génesis 6: 5-8:

⁵ Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

⁶ Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

⁷ Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

⁸ Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

- (2) Como en los días de Lot; días de Sodoma y Gomorra. Leamos Lucas 17: 28-30:

²⁸ Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

²⁹ mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

³⁰ Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

En Sodoma y Gomorra y las demás ciudades de la llanura la perversión era el estilo de vida; había una aceptación completa del homosexualismo y lo practicaban desde adultos hasta jóvenes. Leamos Génesis 18: 20:

²⁰Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo...

Leamos Génesis 19: 4-5:

⁴Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo.

⁵Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos.

En estos momentos vivimos un tiempo en el que se ha aprobado en muchos países el matrimonio entre homosexuales y lesbianas; en algunos países ya pueden adoptar niños; y hay parejas de homosexuales en la que uno tiene un hijo por algún medio científico, y luego vive con su pareja homosexual con el niño. En este país ya se está debatiendo que las parejas homosexuales puedan adoptar niños. Se habla de una educación que incluya este tipo de parejas. Este pecado ha avanzado mucho en todo el mundo, lo cual demuestra que estamos en los días de Sodoma y Gomorra, con lo cual vemos una señal claramente cumplida.

(3) La apostasía. Leamos 2 Tesalonicenses 2: 1-4:

¹ Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

² que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

El apóstol Pablo le aclara a la iglesia de Tesalónica sobre el tema porque algunos estaban ociosos diciendo que el Señor iba a venir y por eso no debían trabajar. Y en su explicación, Pablo habla de una señal muy clara del final de los tiempos, a la cual debemos estar atentos, sabiendo que los tiempos para la Tribulación y la Segunda Venida de Cristo están cerca. Esta señal es la apostasía, es decir, el abandono de la fe por parte de creyentes que apartarán su oído y su corazón de la verdad de la Palabra, para escuchar espíritus engañosos; se trata del tiempo de las doctrinas de Balaam, de los nicolaítas, y de la profetiza Jezabel que el Señor Jesucristo advirtió en el mensaje a las siete iglesias en el Apocalipsis. 2: 14-15 leamos:

¹⁴ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

¹⁵ Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.

En el versículo 20 leamos:

²⁰ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Los tiempos de apostasía son los tiempos de la mercadería de la Palabra, que encontramos en la falsa iglesia de la prosperidad y de los pactos y siembras con dinero a cambio de milagros. De esto habló el apóstol Pedro al referirse a los falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras.

Leamos 2 Pedro 2: 2-3:

²Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

La apostasía es una de las señales más claras de los tiempos del fin, de que el día del Señor está cerca y por ello, la Iglesia ahora más que nunca debe estar preparada, expectante porque Jesús viene a sacarnos de este mundo corrompido, perverso, lleno de maldad, en el cual la misma Iglesia se ha corrompido, en la mercadería de almas, cumpliéndose lo dicho en las Escrituras.

El escenario religioso para la Gran Ramera ya está preparado; la Iglesia evangélica apóstata se ha confabulado con las religiones del mundo en un ecumenismo que identifica a ese sistema religioso cuya cabeza será el falso profeta. Para nadie es un secreto que muchos pastores, predicadores, ministros y servidores de alabanza que antes estaban en el camino recto, en el evangelio sin contaminar, ahora están al servicio de la apostasía.

El otro escenario religioso que es señal clara del día del Señor es lo que está preparando Israel. En primer lugar, Israel está esperando la primera venida del Mesías porque rechazaron al Señor Jesucristo; pero las características de este mesías corresponden con las del anticristo. De tal manera que ya la nación está preparada para aceptar a este falso mesías.

Otro evento que es necesario señalar es que Israel ya se está preparando para construir el templo en la explanada donde está el Domo de la Roca de

los musulmanes. Ya existe un Instituto del Templo formado para organizar tanto la construcción como todos los elementos necesarios para los rituales. Pensar en la construcción de este templo hoy en día pareciera imposible porque los musulmanes no dejarán destruir el Domo de la Roca; pero hay muchos judíos están de acuerdo con que el templo se construya al lado del Domo de la Roca, porque dicen que los templos anteriores no ocupaban toda la explanada. El anticristo va a lograr una aparente paz y unidad entre judíos y árabes; así que sí es posible que el templo de Jerusalén se construya al lado del Domo de la Roca. Así se cumpliría la Palabra de Ezequiel 43: 7-8 leamos:

⁷y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos.

⁸Porque poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte, mediando sólo una pared entre mí y ellos, han contaminado mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron; por tanto, los consumí en mi furor.

Cuando el Señor dice "el lugar de mi trono", se refiere al Templo Milenial que describe extensamente Ezequiel. Pero notemos que el Señor dice que Israel nunca más profanará el nombre santo del Señor ¿A qué se refiere? Se refiere a cómo Israel hará el Templo de Jerusalén al lado del Domo de la Roca, porque notemos que el profeta Ezequiel dice el versículo 8 que leímos:

⁸Porque poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte, mediando sólo una pared entre mí y ellos, han contaminado mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron

En los templos anteriores no había un umbral ni un contrafuerte cerca del santuario del templo, por lo tanto, la referencia es futura y consideramos que

apunta a la construcción del templo de Jerusalén al lado del Domo de la Roca durante la Tribulación. Este es el templo que profanará el anticristo en el que se sentará haciéndose pasar por Dios. Leamos 2 Tesalonicenses 2: 4:

⁴ El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

En la siguiente prédica seguiremos hablando de las señales a las que debemos estar atentos, como hijos de Dios que están a la espera de la venida de Cristo en las nubes.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/c5-xaPFwISg>